

**Dos economistas desmenuzan las lecciones del terremoto del 85 y proyectan cómo será ahora la recuperación**

# Haindl: El país debiera crecer 8,5% para quedar en cero

El decano de la facultad de Economía y Negocios de la Universidad San Sebastián, Erik Haindl, afirma que la energía disipada en el terremoto del sábado pasado fue diez veces mayor a la del sismo de 1985, "lo que implicó que el área territorial cubierta por este último terremoto fuera muchísimo mayor. Por lo tanto, la extensión de los daños también fue más grande".

—¿Qué se hizo bien y qué se hizo mal en materia de reconstrucción tras el terremoto de 1985?

—A diferencia de la situación actual, en 1985 el país contaba con un gobierno efectivo y organizado, por lo que la ayuda fluyó oportunamente, las comunicaciones se restablecieron a las horas de producido el sismo y nunca se perdió la conectividad del país. La infraestructura carretera sufrió daños menores, y el mayor deterioro se concentró en los puertos de la zona central. El aparato productivo se puso en marcha rápidamente y los puertos dañados comenzaron a operar a los pocos días del sismo.

Las estimaciones de la época permiten pensar que los daños de 1985 alcanzaron al 6,3% del PIB. Esto significó que se destruyó aproximadamente un 1,9% del stock de capital de la época. Alrededor del 70% de este monto destruido fueron daños que sufrió el sector privado, y el 30% restante fueron daños a la infraestructura pública, principalmente puertos y carreteras.

Por la magnitud del terremoto, en 2010 la conectividad del país se interrumpió durante varios días; las comunicaciones desaparecieron también varios días; se produjo desabastecimiento de agua, electricidad, y combustibles, y la ayuda básica a la población se demoró en llegar. Por todo esto, el aparato productivo de las zonas más afectadas se paralizó en forma parcial.

—¿A cuánto llegarían las pérdidas para la economía del terremoto del sábado?

—La primera estimación fue de US\$ 7.000 millones y la segunda, de entre US\$ 15.000 millones y US\$ 30.000 millones. Si nos quedamos con la cifra

intermedia sería US\$ 15.000 millones, equivalente a 8,5% del PIB, o de destrucción del 2,9% del stock de capital del país. Es decir, el país debiera crecer 8,5% para quedar en un crecimiento neto cero.

## “¿LA CONSTRUCCIÓN FUE LEJOS EL SECTOR MÁS BENEFICIADO!”

—¿Cuáles fueron los sectores más golpeados en 1985 y cuánto demoró en recuperarse la economía?

—Se observó una expansión en los sectores ligados a los recursos naturales: agricultura y pesca con 5,6%, y minería con 2,2%. La contracción del gasto interno llevó a que el comercio cayera 6%, y la industria creciera sólo 1,2%. En contraste, la inversión bruta del país creció 26,8% y el sector de la construcción, 16,1%. ¡La construcción fue lejos el sector más beneficiado con el terremoto!

No hay que olvidar que en esa época existió simultáneamente un ajuste macroeconómico destinado a devolver el déficit en cuenta corriente a un valor manejable. El ajuste provocó una contracción del gasto interno real de -1,9% del PIB. Por otro lado, el alto tipo de cambio real de 1985 estimuló un crecimiento real de 12,3% en las exportaciones. Esto condujo a que la economía ya mostrara un crecimiento de 2,4% en 1985.

—¿Qué sectores serían los más beneficiados tras el terremoto del sábado?

—Se puede anticipar una fuerte aceleración en la inversión bruta, la que fácilmente debiera crecer por sobre el 20%. Esto debiera beneficiar fuertemente a la construcción, la que podría crecer más de 15% en 2010. Este sector tiene un fuerte efecto multiplicador, por lo que este aumento en la actividad debiera impactar favorablemente sobre los otros sectores y generar un gran aumento en el empleo. El PIB medido debiera acelerarse en alrededor de 1,5 puntos porcentuales por el efecto de reconstrucción. ■



► Erik Haindl, decano de Economía de la U. San Sebastián

# Riveros: Esa vez faltó focalizar recursos para asistencia social

El ex rector de la Universidad de Chile y actual académico de la facultad de Economía de esa institución, Luis Riveros, asegura que el impacto del terremoto de 1985, y los efectos que podría provocar el sismo del sábado pasado, son difíciles de comparar, básicamente "porque tienen magnitudes diferentes".

"En 1985, el comercio cayó por dos años, pero el PIB creció con el dinamismo de agricultura, pesca y minería, es decir, gracias a las exportaciones, lo que se facilitó por una política de apoyo al tipo de cambio. Hoy, el aparato exportador está muy bien en minería, pero muy golpeado en alimentos, celulosa, agricultura, etc."

Agrega que "uno podría esperar hoy un impacto social mayor, ya que la cobertura de la tragedia es mayor y en 1985 estaban ocurriendo muchas cosas en materia económica".

—¿Qué se hizo bien y qué se hizo mal, tras el terremoto del 85 en materia económica?

—El país estaba en plena práctica de un amplio programa de ajuste estructural. Ello implicó una severa reducción del gasto público, un esfuerzo por elevar el tipo de cambio real, un impulso a la conversión de la deuda externa por inversión, una intensa privatización de empresas y solución de los problemas de propiedad derivados de la crisis del 82. Los resultados generales de esto en materia de crecimiento y estabilidad fueron muy buenos. Pero nada de eso se hizo en vistas al terremoto.

Lo que se hizo mal es probablemente el no haber focalizado más recursos en asistencia social para reducir el impacto en el largo plazo, en materia de equidad y pobreza. Tampoco se midieron las consecuencias negativas del intenso programa de reducción del gasto público en medio de una circunstancia de emergencia nacional y social.

—¿Cómo se coordinó la reconstrucción luego del terremoto del 85?

—Me parece que hubo una buena coordinación de obras públicas con las intendencias, lo cual se facilitaba por un terremoto mucho más acotado en área, intensidad y población afectada.

—¿Qué industrias se vieron retrasadas y cuáles se recuperaron más rápido esa vez?

—Las cuentas nacionales revelan un crecimiento real de todos los sectores que aportan al PIB. El crecimiento promedio 1984-1985 fue de 3,95%, y algunos sectores crecieron mucho menos, como la industria, que sólo lo hizo 1,2%. Es decir, la producción básica se recuperó mucho más rápidamente que la manufacturera y servicios. La actividad del comercio cayó y se demoró dos años en recuperarse.

## "A FAVOR ESTÁ HOY LA POSITIVA SITUACIÓN DE LAS FINANZAS PÚBLICAS"

—¿Cuánto tardó la economía en recuperarse después del terremoto del año 1985?

—De acuerdo a las cifras, sólo unos pocos meses, ya que en el agregado creció en 1985, y solamente algunos sectores, como el comercio, cayeron notablemente.

—¿Qué lecciones se sacaron de la reconstrucción de 1985 y que se pueden aplicar al 2010?

—Una buena coordinación es una lección positiva, aunque creo que son dos experiencias poco comparables, por la distinta extensión y magnitud de la tragedia.

—¿Se puede anticipar que la recuperación será más rápida ahora, dada la mejor situación económica del país?

—Es difícil anticipar. El daño al aparato productivo y al sistema de comunicaciones es mucho mayor que en 1985. A favor nuestro está la positiva situación de las finanzas públicas y perspectivas de los mercados externos.

—¿Qué efectos tuvo en el nivel de pobreza el terremoto de 1985?

—No se puede diferenciar el efecto de los programas de ajuste previos (de fines de los 70 y crisis financiera de comienzos de los 80), del impacto del terremoto en específico, cuyo efecto fue mucho más acotado.

—¿Qué efectos en la pobreza puede tener el terremoto de 2010?

—Probablemente un efecto significativo, si hay pérdida permanente del empleo y si la capacidad productiva de algunas zonas no se recupera rápidamente. ■



► **Luis Riveros, ex rector y académico de la Universidad de Chile.**